

“Spain is *Not* different”: viajeras románticas anglosajonas en España

Alberto Egea Fernández-Montesinos

Universidad Pablo de Olavide

Resumen

El trabajo investiga los diversos modos en que se ha representado la imagen de España en los relatos de viajes de escritoras británicas y norteamericanas del siglo XIX inéditos en su traducción hasta la fecha. Frente al anterior acercamiento que estudiaba casi exclusivamente a autores varones se amplía esta perspectiva a discursos alternativos con el objetivo de contrastar la imagen estereotípica proyectada en los textos canónicos frente a los textos de estas autoras que, por una parte, ofrecen una visión que cuestiona ciertos tópicos de la visión anterior del “Spain is different” y que, por otra, reescriben aspectos sobre las relaciones de género, sexuado y discursivo, de la sociedad del XIX. El marco teórico bajo el que se estudia estos textos combina los estudios de género y la teoría postcolonial.

Abstract

The paper explores nineteenth-century travel narratives by British and American women writers in their visits to Spain, and the way they re-present the image of the country. Most of these works remain unexplored as opposed to the widely studied and translated texts by their male peers. However, their alternative views of the social and cultural realities of Spain serve to contrast and question stereotypical approaches, such as the “Spain is different” cliché, of various male romantic travellers, and, at the same time, rewrite the relationship between concepts such as genre and gender in nineteenth-century societies. The theoretical frame used to examine the narratives combines gender studies and postcolonial theory.

PROCEEDINGS 31ST AEDEAN CONFERENCE

El presente trabajo investiga los diversos modos en que se ha representado la imagen de España desde el exterior en la obra de viajeras extranjeras y que ha conformado, lo que yo llamo, una serie de «geografías románticas alternativas». El artículo está englobado en un proyecto general que estudia los cambios ocurridos en la imagen percibida de España desde la perspectiva burguesa en los textos de estas aventureras románticas del siglo XIX llegadas, principalmente, desde Estados Unidos y Gran Bretaña. Asimismo, se analizan cuestiones de género literario y género sexuado como modos de reescribir y cuestionar cánones y estereotipos del discurso masculino dominante. Hasta la fecha, este tema se había estudiado de manera parcial ya que los trabajos se habían centrado solamente en autores varones como Washington Irving, George Borrow y Richard Ford. Mi voluntad ha sido, en principio, ampliar esta perspectiva a discursos alternativos como son las obras inéditas en su traducción al español de mujeres escritoras.

Frente a los textos canónicos ampliamente tratados, abordo la obra de más de 40 autoras cuyos trabajos permanecen aún por investigar (salvo contadas excepciones como las de Virginia Woolf o Madame d'Aulnoy). Se analiza la obra de Emmeline Stuart-Wortley, Louise Moulton, Katharine Lee Bates o Louisa Tenison, entre otras. Sorprende que de esta larga lista de autoras que en su día retrataron la realidad española, la crítica apenas se haya ocupado de ellas y prácticamente no existan traducciones de sus obras. En comparación con la imagen estereotípica de los escritores varones, estas autoras ofrecen una visión alternativa que cuestiona ciertos tópicos sobre la estereotípica visión del “Spain is different” y reescribe aspectos sobre las relaciones de género en la sociedad del XIX.

Entre las preguntas que desea responder este ensayo se encuentran: ¿Qué imagen ofrecen estas viajeras de España? ¿Cómo se diferencia ésta de la construida por sus coetáneos varones? y ¿es acaso homogénea? ¿Qué obstáculos físicos (con sus viajes), psicológicos (transgrediendo las barreras de género establecidas) y textuales (utilizando un discurso eminentemente masculino hasta la fecha) tuvieron que vencer estas autoras? ¿Qué esperaban conseguir/transgredir al dejar por escrito sus relatos de viaje? Y

finalmente, ¿cómo vencieron las barreras de género sexuado para escribir con autoridad en este género literario?

Como punto de partida es necesario indicar que el género literario elegido por todas ellas es el relato de viajes. En este trabajo defiende que la elección de éste no es una cuestión casual ni fortuita, sino que es clave para entender la relación entre género literario y género sexuado. El género del relato de viaje fue elegido de manera consciente y cuidadosa ya que escribir como sociólogas, naturalistas, cartógrafas o antropólogas hubiera sido prácticamente imposible si tenemos en cuenta que esos eran discursos reservados casi exclusivamente al varón, en los que la mujer tenía prácticamente vedada la entrada. Sin embargo, el relato de viajes era considerado como «género menor» al que sí podía acceder la mujer, lo cual le permitía escribir precisamente sobre los aspectos sociológicos, antropológicos o botánicos que realmente le motivaban.

La única manera de expresar su voluntad de ser sociólogas, antropólogas o historiadoras es a través de este género: el relato de viaje, como único género con un acceso relativamente abierto y permitido. En realidad, ésta era una manera de entrar por «la puerta de atrás» en otros géneros considerados «terreno vedado» de uso casi exclusivo del varón, tales como el ensayo, la filosofía, la sociología o incluso la novela, esto es, de introducirse en el mundo de la ciencia y el conocimiento. Mediante el recuento de sus aventuras en España, o en otras latitudes, estas mujeres llegaban a un espectro mayor de lectores y retrabajaban aquello que querían decir en una forma que sí les era posible, esto es, utilizaban una estrategia discursiva disfrazada para poder transmitir ciertos contenidos. Al escribir estas narrativas de viajes las autoras estarían asumiendo esta posición de autoridad, un puesto al que era difícil acceder según los roles tradicionales del siglo XIX. [autoría/autoridad].

El marco teórico bajo el que se estudia estos textos combina los estudios de género y los acercamientos del análisis del discurso, basándose en las contribuciones al campo de Susan Morgan, Mary Louise Pratt, Dorothy Middleton, Lila Marz Harper, Edward Said y Michel Foucault. De este modo, se parte de la idea de la obra teórica de Susan Morgan en *Place Matters: Gendered Geography in Victorian Women's Travel Books about Southeast Asia* que comenta que los relatos de viaje escritos por hombres tendían a reafirmar el etnocentrismo

PROCEEDINGS 31ST AEDEAN CONFERENCE

británico, mientras que, por el contrario, los escritos de mujeres estaban más interesados en la observación y el contacto con la vida diaria. Los relatos de mujeres muestran ser más receptivos con la relatividad cultural, y es más fácil que sean estos los que se muestren identificados con otras gentes. Es lógico que la mujer como observadora tuviera mayor comprensión con los sujetos de otros países que se retrataban dada su condición de alteridad en el discurso. Asimismo, los escritos de mujer solían comparar las instituciones británicas con las extranjeras, y usar su experiencia de viaje para meditar sobre temas como la esclavitud o los derechos de la mujer.

Es, sobre todo, a partir del siglo XIX cuando las mujeres se posicionan como sujetos artísticos, se dan cuenta de que la percepción no es una apreciación única y objetiva, sino que existen diferentes puntos de vista, por lo que reutilizan conceptos y se preocupan por describir lo pintoresco y lo diferente que encuentran en sus viajes intentando reescribir los modelos masculinos anteriores. En los libros de viajes, estas mujeres se encuentran con la posibilidad de componer, de disfrutar de libertad creativa, de experimentar con descripciones realistas o con viajes imaginarios que sirven para liberar su imaginación. El viaje les permite entrar en contacto con otros mundos femeninos, con otras clases sociales y con formas de vida que van a ampliar sus horizontes y su creatividad literaria. El texto de la autora norteamericana Louise Moulton titulado *Lazy Tours in Spain and Elsewhere* (1897) ilustra de manera concreta las líneas maestras arriba citadas y es el que se analiza a continuación, dadas las limitaciones de espacio de este artículo.

Para contextualizar el discurso de esta autora también se tiene en cuenta la aproximación de Mary Louise Pratt, la cual comenta en *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation* cómo ciertas obras, creadas al amparo del sistema patriarcal, van contra el discurso dominante imperial. La escritura personal es parte de la escritura antropológica, en ella se incorpora al observador y permite al antropólogo darse cuenta del contexto de sus propias posturas como observadores. Ellos se ven como si estuvieran escribiendo a la vez dentro y fuera de las tradiciones discursivas que los precedieron.

Asimismo, el acercamiento crítico de Dorothy Middleton en *Victorian Lady Travellers* nos permite analizar la obra de estas mujeres que solían viajar solas en expediciones de menor tamaño que las de los

ALBERTO EGEA FERNÁNDEZ-MONTESINOS

varones, practicando la escritura como ejercicio subversivo. Es interesante cotejar el papel pasivo que la sociedad tenía reservado a la mujer en el ámbito doméstico frente a la libertad que prometían estos viajes. Según Middleton, muchas de estas mujeres padecían extrañas enfermedades que curiosamente desaparecían tan pronto como ponían pie en tierra extranjera.

De esas «enfermedades» se libraban precisamente mediante el ejercicio de la escritura, en concreto utilizando el relato de viajes, como doble trasgresión de las normas. En primer lugar, el viaje como algo físico en sí ayuda a la mujer a escapar materialmente de la esfera doméstica de la opresión patriarcal, y en segundo lugar, escribir es en sí una transgresión metafórica de los espacios masculinos. Resulta así en el uso de un recurso narrativo para transgredir el orden establecido: el travestismo de género, entendido doblemente, como estilístico y sexuado. En el ejercicio de cambiar los roles se pretende hacer uso de la «autoría» (entendida como la capacidad de una persona de erigirse como creador de una realidad escrita) para legitimarse como personaje con «autoridad» (entendida ésta como el poder de ejercer mando sobre un ámbito concreto). De este modo también están subrayando su capacidad de observar la realidad, sus capacidades de análisis, y finalmente el poder convertirse en escritoras. Recordemos que observación y análisis eran los cimientos base de las ciencias empíricas de la época. Al escribir estas narrativas de viajes accedían a la autoría y consecuentemente a un supuesto puesto de autoridad, un lugar que era de difícil acceso si tenemos en cuenta los roles tradicionales del siglo XIX.

Louise Moulton (1835-1908) es una famosa escritora americana que, al casarse con un rico editor de Boston, tuvo la oportunidad que se le negó a la mayoría de las mujeres de su época: dedicarse a redactar poesía y libros de viaje. Louise era una rica aristócrata que vivió entre Londres y Boston, autora de *Lazy Tours in Spain and Elsewhere* (1897), un breve pero muy interesante recuento de la vida de los españoles a finales del XIX. Su obra no fue traducida ni publicada en España, y viendo la calidad literaria y antropológica de su relato, es posible afirmar que eso ocurrió simplemente porque Louise no era varón. Moulton pasó un total de siete semanas en España y decidió visitar nuestro país ya que de niña solía soñar que «vivía en un castillo en un lejano país llamado España» (1897: 7). Aunque el libro tiene 10

PROCEEDINGS 31ST AEDEAN CONFERENCE

capítulos con viajes a Inglaterra y Francia, además de España, la autora elige titularlo usando el nombre de España, quizá porque fuera éste el país que más le impactó.

Moulton narra su viaje de 1896 en *Lazy Tours in Spain and Elsewhere*. Resulta interesante comparar la perspectiva de esta mujer con la de los autores hombres que visitaron nuestro país en el XIX, entre ellos los archiconocidos, ampliamente traducidos y profusamente publicados, Washington Irving o Richard Ford. Moulton deconstruye y cuestiona muchos de los tópicos que levantaron sus colegas hombres. Así, todos los estereotipos de violencia, vagancia o crueldad de los españoles, heredados de la Leyenda Negra extendida por los anglosajones, son puestos en entredicho y contestados uno a uno por Moulton. La autora pasa de puntillas sobre los tópicos más manidos pero sí que entra a saco en una crítica mordaz contra los gobernantes que, según ella, tienen en total abandono tanto al patrimonio como al pueblo en general. Pero centrémonos en el cuestionamiento del discurso masculino anterior que nos hace pensar que la frase “Spain is different” no funcionaría para describir la visión que ofrecen estas escritoras sobre la realidad española.

Un ejemplo de esto son los tópicos sobre los peligros que aguardaban a los viajeros a su llegada a España. Antes de su salida de Estados Unidos ya sabía de la existencia de bandidos, pillos y bandoleros sobre los que hablaban sus coetáneos varones. Aún así la autora decide viajar para correr aventuras. Al llegar comenta que no existieron riesgos ni avatares reseñables, sólo las dificultades propias de un terreno diferente. Al final hasta se lamenta de que no la hayan asaltado un grupo de forajidos para poder fabricar una buena historia que dejara huella en sus lectores (Moulton, 1897: 47).

De igual modo, Moulton cuestiona todo el tema de la Leyenda Negra sobre España, que en su día extendieron los autores anglosajones. En el texto, se apunta cómo se documentó la escritora antes de venir a España para conocer de antemano la realidad. Lo espera todo lleno de personajes como Pedro I el cruel, ver matanzas de herejes, o ser detenida al entrar en el país por cuestiones teológicas. Los tópicos que había leído en otros textos los va erosionando a medida que avanza su relato y nada más llegar a la aduana. Durante su estancia, ni Leyenda Negra ni gentes de corte inquisitorial, sino todo lo contrario. Califica su estancia como una de las experiencias más

placenteras de su vida. Su satisfacción por haber estado en España y el placer de su estancia le hacen afirmar que no desea volver a EE.UU. Cuando le llega la hora de partir se despidió llorando:

¿Por qué ir a Italia cuando se puede uno quedar en España? ¿Por qué marcharse de Sevilla? Y, sobre todo, ¿por qué volver a casa y encontrarse con los vientos del este mientras que las naranjas maduran bajo el sol de Sevilla y las acaban de brotar para ser cortadas?. Nos despedimos con lágrimas en los ojos. [Why, even should one go to Italy who might stay in Spain? Why did we ever leave Sevilla? And, above all, why should one come home to the East winds, when the oranges are ripening in sunny Seville, and the roses are waiting to be gathered? [...] We said goodbye with wet eyes...]. (Moulton, 1897: 46-47)

Además de desmentir esos estereotipos se encarga de recordar al lector la necesidad de percibir y describir la realidad desde muchos puntos de vista, teniendo en cuenta a «los otros», es decir, abre un espacio dentro de las geografías románticas alternativas.

Para concluir, me gustaría parafrasear a Rose Macaulay, otra de estas viajeras, y su primera reacción al llegar al sur de España: «Uno no entra en Andalucía sin un sobresalto del corazón» (1949: 123). De igual modo, uno no entra en el canon literario español, o internacional, sin otro buen sobresalto en el entendimiento. ¿Dónde están estas autoras? ¿Cuándo se reconocerá su contribución al campo? ¿Cómo puede esta “otra” visión ayudar a romper los estereotipos de los escritores sobre España? Reconocer a estas mujeres, su parte y su aportación a la literatura en general y en particular a este género de narrativa de viajes es un trabajo en curso. Una vez que se concluya este estudio (esperando que no sea yo sólo el que se encargue de realizarlo sino motivar a colegas y a mis alumnos/as a unirse en este empeño), espero poder probar que la mujer estuvo mucho más involucrada de lo que se pensaba hasta ahora en la configuración del imaginario identitario en torno a España. Es decir, que el papel de las escritoras en la conformación de la imagen de España ha sido mucho más importante de lo que hasta ahora se ha reconocido. En definitiva, siempre creo que

PROCEEDINGS 31ST AEDEAN CONFERENCE

debemos de estar abiertos a cambiar el canon literario, sus popes supuestamente intocables y las estructuras de poder que todo esto conlleva. Los análisis que aquí se presentan son una visión diferente (la visión de las mujeres) sobre una realidad española que siempre se ha considerado «otra» (por el estereotipo de *Spain is different*). En cierta medida se trata de una heterodoxia de lo heterodoxo, de una España que no es tan diferente, y de unas viajeras extranjeras que consiguieron crear unas geografías románticas a través de sus visiones alternativas.

Referencias

- Macaulay, R. 1949. *Fabled Shore: from the Pyrenees to Portugal*. Londres: Hamish Hamilton.
- Middleton, D. 1982. *Victorian Lady Travellers*. Chicago: Academy.
- Morgan, S. 1996. *Place Matters: Gendered Geography in Victorian Women's Travel Books About Southeast Asia*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Morris, J. Ed. 1993. *Travels with Virginia Woolf*. Londres: Hogarth Press.
- Moulton, L. C. 1897. *Lazy Tours in Spain and Elsewhere*. Boston: Robert Brothers.
- Pratt, M. L. 1992. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. Londres: Routledge.